

# HOY HACE 200 NUMEROS

## ¡A POR LOS TRESCIENTOS!

Si el régimen no cambia, si la democracia orgánica permanece, si nada se mueve, si estamos alimentados con la filosofía perenne, si el país produce cada año una repetida cosecha de Duns Scotos corporativos, si Santo Tomás de Aquino también lleva bigote de cepillo y gafas oscuras, si el Concilio de Trento ha vuelto a germinar en el regadío de Utrera, término municipal del Palmar de Troya, si Viriato toma café con leche y una ración de porras en la cafetería Manila, si Don Recaredo da conferencias en el Club siglo XXI, si el Estado Nuevo está inmóvil, mirando el pasto, como un toro de Guisando, si de aquí nadie se larga de una vez ni nada se mueve, tampoco lo va hacer HERMANO LOBO, que tiene más motivos que ningún fantasma nacional para seguir en la brecha.

Como quien no quiere, HERMANO LOBO acaba de cumplir doscientas semanas de vida, cosa que no pueden decir algunos ministros, por ejemplo. Desde que esta revista rompió aguas hasta hoy, han sucedido hechos im-

portantes, como ese que usted piensa; han sobrevolado el país muchos espíritus, como aquel de Arava-ca, el de 12 de febrero, el de 28 de octubre, es decir, todo un calendario de espíritus ha pasado y HERMANO LOBO ha permanecido. Y ahora ¡todo para el jefe! ¡A por los trescientos! Cuando esta revista llegue al número trescientos habrá pasado un par de años, los mismos que, después de pensar y decidir, se ha marcado el señor Fraga para regalar la democracia a los minusválidos españoles. Si a HERMANO LOBO le dejan, estará allí para no verlo. Pero este gobierno es muy activo y cumplidor, de manera que uno está seguro que al final algo nos va a traer; si no es la democracia, serán las caras de Bélmez, si no es el sufragio universal será el salto de la rana de otro torero, si no son los partidos políticos será una gata con alas. Algo nos va a traer. Seguro estoy de que no nos va a dejar en la estacada. HERMANO LOBO tiene la obligación de estar presente en ese fin de fiesta de la apertura, dentro de dos años, para reirse las tripas. ■ V.

LLEVAMOS doscientos números saliendo, o sea, que somos ya bicentenarios o bimilenarios, como la Imperial Tarraco. Llevamos doscientos años en el Poder, o doscientos siglos, o doscientos mil. Los que ustedes quieran. Bueno, dejémoslo en cuarenta años de paz. Para celebrarlo, damos aquí, desde el Poder, un discurso de la Cámara Alta y otro de la Cámara Baja y la voz del pueblo o vox populi, que decían los romanos de Mussolini, que tanto hicieron por consolidarnos. Oigan:

# BICENTENARIO HERMANO LOBO

## LA VOZ DE

EL pueblo en general estamos contentos, o sea, el personal, de este bicentenario de HERMANO LOBO, porque antes era la República de sangre y lodo, la anarquía del humor, cada uno por su lado, el Frente popular de la risa, con chistes de baturros, de gallegas, de loros, de suegras, de curas, de retrete, de sacristanes y de Jaimito. El caos decimonónico y la herencia del siglo nefando y liberal.

Pero luego vino HER-

MANO LOBO, dio el golpe de Estado del humor y agrupó bajo un mando y una espada toledana a todos los bandos humorísticos del país, que durante doscientos números o doscientos años o doscientos mil, que ya hemos perdido la cuenta, han mantenido la unidad de los hombres y las tierras y los chistes de España. Durante cuarenta años de paz y doscientos números de HERMANO LOBO, aquí el personal hemos reído cuando nos han dicho, llorado cuando se nos ha pedido y aplaudido

